



## LA COLUMNA

Javier Lizaga



### Con Trump de trampa

¿Y si esa imagen, la de alguien a punto de saltar para salvar una vida sin rumbo, que deja atrás un pasado sin futuro, también nos definiera a nosotros? La metáfora del Mediterráneo es de Marina Garcés. Hace tiempo que ya no manda la transformación sino la emergencia. La nueva política española (podríamos decir mundial), que gobierna pueblos, ciudades y territorios, prima el rescate al proyecto colectivo basado en el cambio social. Da igual una pandemia, una dana, una sequía, la falta de vivienda o el aumento de la pobreza: se gobierna para salvar a quien tiene ya, a veces, literalmente, el agua al cuello.

Y vamos hacia el siguiente caos. Entre esas enseñanzas que nos dejó la pandemia, y que olvidamos, está que los inversores y las bolsas se comportan como las ratas, huidizas y miedosas. ¡Junio de 2018!, Trump anuncia aranceles de 50.000 millones para China y los economistas vaticinan problemas.

“Es la economía, estúpido” es el cartel que pegó uno de los asesores de Bill Clinton en su oficina. Centrados en las consecuencias, en ese gusto por el cataclismo, olvidamos, a veces, que las crisis las provocamos nosotros mismos. Hay quien piensa que, en caso de caos económico mundial, su economía, más grande, sobrevivirá. A costa de quien sea.

Cuando más globalizado está el mundo, más feroz se hace la discriminación, dice Baudrillard en su “agonía del poder”, que advierte que la economía ya no se basa en las necesidades, con nuestras trampas rebosantes, sino en la especulación de quienes quieren ganar más y más, y que la política ya no representa a nadie.

Estos días escuché a Juan Carlos Unzué, enfermo de ELA, y cuyas palabras, dichas con dificultad e intenso dolor, valen más que las de Trump. Recordaba que el día que fue a hablar al Congreso había 5 diputados. Denuncia que, aunque se aprobó la ley para apoyar a los enfermos de ELA, sigue sin presupuesto. ¿Cuál es la verdadera emergencia?

## LA ENTREVISTA DE LA ÚLTIMA

MANUEL GONZÁLEZ ALAMÁN, ‘FOLY’ POETA Y PASTOR

# “No tengo banderas, soy del mundo, de no meterme con nadie y pensar lo que me da la gana”

“En esta zona de la Sierra de Albarracín y de Cuenca no estamos atendidos ni por La Mancha ni por Aragón”

M. Cruz Aguilar  
Teruel

Manuel González Alamán, *Foly* es pastor y poeta de Guadalaviar. Su pasión por la tierra hizo que fuera su pueblo la fuente de inspiración de su primer poema, que escribió cuando tenía 14 años. Ahora, con 69 años, Miguel Ángel Martínez ha hecho una selección de sus versos, que ha acompañado de notas en el libro *Al son del recio cañón*, editado por el Cecal, el Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín.

–¿Cómo ha sido el proceso de elaboración de este libro?

–Tenía un libro de 1996 ya escrito y había otros poemas nuevos y un amigo mío, que ya murió, se dedicaba a esto de las palabras, José Manuel Berbes, fue el que propuso hacer una recopilación de poemas nuevos con los anteriores y sacar un libro. José Manuel murió y Miguel Ángel se puso al frente del proyecto y fue escogiendo los que le parecía más idóneos para este libro.

–En su libro hace referencia a la educación de antaño, con una dura crítica a la forma de enseñar con vara.

–A mí, por desgracia, y a muchos más, nos enseñaron poco y nos dieron mucho con la vara. Uno nos puso como si fuéramos todos en octavo, con problemas que no eran para esa edad, luego sí que nos seleccionaron y nos pusieron en el curso que nos correspondía a cada uno. Los niños íbamos por un lado y las niñas por el otro, la maestra de las niñas veía imposible que hiciéramos los problemas que nos mandaban, porque eran para octavo.

–Otros de los versos están dedicados a cómo la meteorología marca la vida agrícola. ¿Siempre llueve a destiempo, como dice en uno de sus poemas?

–Siempre. Siempre que están levantando los tejados de una casa llueve, me parece que en Guadalaviar sólo se ha salvado un tejado, el de María, no sé si es que gastó todas las velas a la virgen, porque fue el único que no se mojó. Cuando en otoño se van las reses hacia el Sur, siempre ha-



Manuel González, ‘Foly’, es el autor de los poemas de ‘Al son del recio cañón’

“*La vida trashumante es muy mala, muy dura, y siempre llueve a destiempo, cuando queremos que llueva hace sol*”

ce nieve y mal tiempo. Y pasa siempre, son vivencias que ya hemos oido a nuestros padres.

–¿Dónde ha aprendido a escribir poesía?

–Yo salí de escuela con 14 años y me fui con mi padre a Córdoba ya a trabajar. Pero sí recuerdo

–El sarcasmo de Góngora; Quevedo, que me fascina, y Manuel Bretón de los Herreros, que es un poeta riojano.

–¿Tienen más de Cuenca, de La Mancha, los serranos?

–No, porque ellos de La Mancha tampoco tienen nada, somos una zona de pueblos de la Serranía de Cuenca, desde Checa, Orea, Alustante, Alcoroches, junto a esta zona de Guadalaviar y Griegos que vamos a tener que pedir nuestra independencia, porque ni ellos están atendidos por La Mancha ni nosotros por Aragón.

–¿Y turolense se siente?

–Yo ni tengo banderas, ni escudos, ni insignias ni nada, soy del mundo, de vivir tranquilamente, sin meterme con nadie y pensando lo que me da la gana. He sido un gran forofo de fútbol del Real Zaragoza, pero ahora ni el Zaragoza ni ningún equipo vale la pena, no creo en nada ni en nadie, salvo en mí mismo.

–En su pueblo hay muchos trashumantes. ¿Esta forma de vida hace que tengan una mente más abierta?

–Es un trabajo malo, eso no es ir de vacaciones, es ir cambiando una casa para seis meses, y antes aún era peor, porque dejabas a la mujer y los muchachos en la escuela. Ahora ya no están en un cortijo sino en un pueblo. Es una vida mala, muy dura, y siempre llueve a destiempo, cuando queremos que llueva hace sol, no hay alimento, después de todos los gastos les tienes que dar pienso a las ovejas. Hay un refrán que dicen los andaluces que es “serriano bobo, tu pagas la hierba y yo me la como”, cuando más hierba hay te tienes que venir.

–Tiene poemas dedicados a personas, como a Tinín, de quien describe su afición por la cerveza como si de mujeres se tratara. ¿Qué piensan aquellos a los que ha dedicado versos?

–A mí no me lo han dicho, pero supongo que habrá de todo, a unos les gustará y a otros no, pero nadie es poeta en su tierra.

–¿Usted no lo es?

–Bueno, sí que he hecho muchos pregones de fiestas, desde que tengo 33 años los he hecho y voy a hacer 69.

–Es el pregonero pero también muy crítico con las fiestas, que ya no respetan ni al santo que se celebra.

–Santa barra es quien decide, salvo en Guadalaviar, que, caiga cuando caiga, aquí se respeta, yo hablo de otros lugares, donde el patrón cae en martes y lo ponen en sábado. Ahora los pueblos se inventan un montón de historias para que la gente vaya al pueblo, nacimientos de ríos, andadas, antes iba un forastero y le echaban a pedradas.

que don Manuel Esteban Mateo, en clase dábamos la Enciclopedia Álvarez, a mí lo que más me gustaban eran las hojas de Lengua, porque venían versos.

–¿Cuando escribió su primer poema?

–Con 14 años, Guadalaviar de la Sierra, dedicado a mi pueblo, es una recopilación de sitios, de cuevas y de historias.

–¿Sus poemas sirven para conocer vocablos serranos?

–Sí, en algunos luego se incluyen vocabularios con las palabras, yo por ejemplo en el de los pájaros empleo el nombre con el que se conoce aquí, luego abajo está puesto el nombre técnico.

–¿Qué poetas le han influido o le gusta leer?

